

Tema Artículo:

Educar sin estereotipos de género, desde la visión del feminismo post-estructural

Línea de Investigación: *Equidad de género y justicia social:*

Dra. Cecilia Alejandra Marambio Carrasco

La sociedad patriarcal identifica a la niña con una conducta de cuidado y amabilidad hacia sus semejantes para prepararla a la maternidad y, en cambio al niño le concede el rol dinámico y agresivo porque debe triunfar en la vida para mantener a la familia, es considerado brillante intelectualmente exaltando esta cualidad en él. Este estereotipo es propagado por la escuela cuando la educadora o educador expresa: “Los hombres no lloran”, Las niñas son delicadas y no juegan brusco”. “Las mujeres nacen para ser madres”, “los hombres son muy inteligentes, las mujeres son muy delicadas”. Existe una urgencia en generar estrategias pedagógicas, que promuevan la educación no sexista, dado que históricamente se ha fomentado la sociedad patriarcal desde la formación en la primera infancia, cuando los educadores hemos transmitido estereotipos y tipificaciones sexistas. Este comportamiento sesgado puede desanimar a las niñas y privarlas de desarrollar experiencias desafiantes en el ámbito cognitivo y social con varones de modo igualitario, conducta que puede prevalecer, en cuanto vayan creciendo y se inserten en la sociedad.

Desde la educación infantil se comprueban la importancia de educar desde la primera infancia en valores inclusivos, no-sexistas, sin estereotipos de género para fomentar una sociedad participativa, colaborativa, con respeto a la diversidad y a los derechos humanos, lo que debemos entender como feminismo post-estructural, para superar estos sesgos, es que en las actividades escolares es relevante hacerlos trabajar en equipo a niños y niñas en paridad, sin discriminar sus capacidades, de este modo aprenden a valorar a la persona en su integralidad y su potencial social, afectivo y cognitivo.

Es así como tales estereotipos, han sido propagados por la educación y la literatura infantil, mediante los cuentos infantiles tradicionales, que arraigan en las infancias conductas que hacen prevalecer roles disminuidos para las mujeres y roles sobresalientes para los hombres.

Es tiempo de transformar estas visiones y que aprendan a nunca tener miedo de brujas porque son mujeres sabias, y que los príncipes no necesitan salvar princesas porque ellas saben cuidarse.